

**OBSERVATORIOS DE MEDIOS EN
LATINOAMÉRICA:
RADIOGRAFÍA DE UNA REGIÓN**

Por:

María Alejandra Auza

Verónica Canales

Tania María Fernández

Rocío Verónica Orlando

Trabajo licenciado con:



OBSERVATORIOS DE MEDIOS EN LATINOAMÉRICA

1. INTRODUCCIÓN

Pensar las realidades actuales de los observatorios de medios en América Latina es una tarea que merece ser abordada desde una reflexión cuidadosa y una mirada atenta, sobre todo a la luz de las transformaciones a las que asiste la llamada sociedad de la comunicación y la información en los últimos años: la marcada concentración de la propiedad de los medios de comunicación, el uso de las nuevas tecnologías -que condiciona ambos polos del proceso comunicativo-, el acceso casi ilimitado a la información y la aparición de nuevos soportes tecnológicos que abrieron la puerta a las redes sociales, el periodismo ciudadano y al fenómeno *blogger*. En este marco y considerando el espacio de trabajo que se abre dentro del Observatorio de Investigación de Medios de FLACSO Ecuador, resulta pertinente explorar las experiencias latinoamericanas más representativas, de forma que éstas guíen el camino que comienza a recorrerse a partir de abril de 2009.

El eje transversal que une a los observatorios de medios en todo el continente es su diversidad, ya sea temática, metodológica o bien de productos y proyectos políticos y sociales en los que se inscriben. No obstante, una mirada detenida hacia las diferentes modalidades de observación de medios en la zona nos deja esbozar un mapa de tendencias y horizontes comunes, así como de casos paradigmáticos. De este modo, y para avanzar en el acercamiento al trabajo de los observatorios se establecen criterios específicos desde los que se parte, los cuales al ser contrastados de región a región, escenifican el panorama actual. Ellos son: su origen y marco institucional; los contextos de aparición; las temáticas de estudio propuestas; los objetivos y el espacio de incidencia al que apuntan; las metodologías empleadas y los productos finales ofrecidos a los usuarios.

Vale decir que la información fue recabada no desde fuentes primarias, sino desde los portales web de los observatorios; hecho que de algún modo circunscribe los alcances del presente texto.

Asimismo, es obligatorio explicitar que se estableció una delimitación geográfica arbitraria, la cual obedeció a una decisión metodológica para facilitar el proceso de observación de las experiencias en la región. En ese sentido se definieron cinco zonas: la primera de ellas Centroamérica; se incluyeron en ella a México y el Caribe. La segunda, comprendió el área norte de Sur América en la que se agruparon Colombia, Venezuela y Ecuador; la tercera zona, la región propiamente andina conformada por Perú y Bolivia; Brasil se observó de manera independiente, tanto por su extensión geográfica, la riqueza y particularidad de sus experiencias, como por las diferencias idiomáticas que representan, en cierta medida, dificultades para su articulación con otros países de la región. Finalmente, la quinta zona fue el Cono Sur, ésta conformada por Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina. El zonificar de este modo el análisis nos permitió establecer similitudes y diferencias de forma comparativa a gran escala, y delinear el panorama general.

2. CONTEXTO DE SURGIMIENTO DE LOS OBSERVATORIOS DE MEDIOS EN AMÉRICA LATINA

A partir de la década pasada los observatorios de medios iniciaron los primeros pasos del camino recorrido hasta la actualidad y empezaron a adquirir visibilidad en la escena pública latinoamericana, a través del desarrollo de tareas de control y vigilancia específicas sobre las prácticas de los medios. Como señala Susana Herrera: “[...] los observatorios son instancias de supervisión mediática que vigilan la actividad de los medios”. (Herrera: 2006). Así se constituyó en el continente un espacio concreto de trabajo que se fue expandiendo gradualmente para fiscalizar la labor de los medios, desde una posición exógena a ellos en la mayoría de los casos. Un espacio definido de prácticas constituidas fundamentalmente sobre de tres ejes: la investigación (teórico-práctica); la producción de reflexiones de segundo orden y el trabajo concreto de intervención; para observar y reflexionar primero y actuar después en relación a las

prácticas mediáticas. Dichas prácticas se expresan de diversas maneras y en diferentes condiciones, pero en la fórmula prescriptiva por lo menos, los observatorios aspiran a articular teoría y práctica, en una tarea no poco difícil que vincula también diferentes actores sociales, a menudo en la misma propuesta: periodistas -en actividad o retirados-, organizaciones sociales, usuarios de los medios de comunicación, comunicólogos, académicos e instituciones universitarias, entre otros.

Cuando decimos que la acción de observar las prácticas del “cuarto poder” se establece como un primer momento dentro de un proceso más amplio, apuntamos a describir que el fin último de la labor de los observatorios ciertamente es mediar las realidades en términos concretos, con diferentes niveles de incidencia y fuerza, según la especificidad de las temáticas estudiadas, los objetivos propuestos, las metodologías de trabajo, y los recursos de los que disponen las distintas experiencias. Asimismo, cuando hablamos de “cuarto poder” nos referimos a ese espacio vital que constituía la voz de los medios de comunicación como canal privilegiado para ejercer vigilancia sobre los abusos de poder y las limitaciones al derecho de la libertad de expresión. Sin embargo, esta instancia que había funcionado de manera activa durante algunos años en nuestras sociedades, de un tiempo a esta parte ha depuesto dicha función de sus objetivos, y aflora, según creemos, como el *leit-motiv* principal del surgimiento de los observatorios. Es su patente de origen. En este sentido, coincidimos con Ignacio Ramonet cuando apunta que: “Desde hace una quincena de años, a medida que se aceleraba la mundialización liberal, este cuarto poder fue vaciándose de sentido, perdiendo poco a poco su función esencial de contrapoder [...]. (Ramonet, 2003). Este dato es sustancial, y no puede pensarse de modo escindido de la concentración de la propiedad de los medios, lógica que claramente condiciona la práctica profesional y la calidad de la información elaborada, para decirlo con Eliseo Verón, en el polo de la producción, tanto en el corto como en el largo plazo. Sobre este punto, Tellez señala que “[...] los contenidos y los fines de la comunicación [empiezan] a responder con cada vez más fuerza a los intereses del capital (Tellez, 2004). De manera similar, Viviana Erazo se refiere a los monopolios mediáticos como uno de los grandes condicionamientos de la labor de los medios en la contemporaneidad y dice: “ La industria de la comunicación - el sector de la economía con uno de los más altos índices de crecimiento - se concentra cada vez más en monopolios nacionales y transnacionales que responden

fundamentalmente a la lógica del mercado, donde los conceptos información, mercancía, receptores- consumidores, son los predominantes. (Erazo, 2006).

Ahora bien, una de las primeras características que salta a la vista en la exploración de los observatorios en Latinoamérica es que el camino recorrido hasta aquí es breve; o para decirlo de otra manera: muchos de los observatorios asisten a un proceso de desarrollo y construcción, que en algunos casos es incipiente¹; con unos límites a veces difusos que sufren desplazamientos permanentes hasta la actualidad. Este rasgo sin embargo resulta significativo si se piensa en ello como un desafío hacia delante, para crear y consolidar en el tiempo proyectos de estas características que contribuyan a democratizar nuestras sociedades a través de sus funciones.

Como se dijo, los observatorios de medios hacen su aparición en América Latina a mediados de la década del `90, a la luz de algunos fenómenos sociales y políticos en el continente, y como una respuesta a demandas sociales concretas. Como señala Germán Rey: “Los observatorios y veedurías de medios no son sólo manifestaciones de la política comunicativa sino lugares de la construcción de la ciudadanía”. (Rey: 2003). Ello se confirma, según Rey, en los mismos objetivos a partir de los cuales nacen las diferentes experiencias de observación: “lograr articularse a proyectos sociales y políticos más amplios” (Rey, 2003). En ese camino, el Foro Social Mundial de Porto Alegre realizado en enero de 2002 y la posterior creación de Observatorio Internacional de Medios de Comunicación (OIMC), en inglés Media Watch Global, constituyó un claro punto de inflexión: en el encuentro se resaltó la necesidad de crear un contrapoder a la situación antes descrita, que se concretara desde la participación ciudadana en la fiscalización de la labor de los medios. Al igual que Ignacio Ramonet², Patricia Tellez señala que fue en este escenario donde “se empezó a hablar de la creación de “El Quinto Poder” como un espacio de resistencia para hacer frente a la presencia de los grandes medios de comunicación cómplices de esos procesos de exclusión mediática”. (Tellez, 2004). La creación del mencionado Observatorio Internacional es una experiencia que evidentemente marcó el camino para la multiplicación de prácticas similares en Latinoamérica.

¹ De acuerdo a la información recabada -que sabemos es poca debido al difícil acceso-, no se evidencia claridad en las metodologías y en el modo de trabajo.

² Véase Ignacio Ramonet: “Observatorio Internacional de Medios de Comunicación”.

En relación a las condiciones de surgimiento de los observatorios, Susana Herrera señala: “[...] los observatorios de medios surgen en América Latina por dos razones contundentes: primera, porque alguien tiene que vigilar a los que vigilan y segunda, porque ya no se puede ocultar por más tiempo que los que vigilan también cometen errores”. (Herrera, 2006). La autora anota que los observatorios surgen como “un exponente más que se podría situar dentro del fenómeno mayor del *media criticism* o revisión crítica de la actividad de los medios [...]” (Herrera, 2005). Coincidimos con la idea de la autora de que el consenso generalizado en torno a la necesidad de ejercer control sobre los medios constituyó un elemento definitorio en la aparición de los observatorios. A dicha demanda se respondió, según Herrera, a través de dos mecanismos: “[...] a la necesidad de regular a los medios se le ha dado dos repuestas: la de que se regulen desde fuera de la profesión y la de que se haga desde dentro. En el primer caso, nos encontramos con el modelo de heterorregulación y en el segundo con las prácticas de autorregulación o autocontrol”. (Herrera, 2006).

También Ramonet se expresa sobre este punto de manera coincidente, y señala que “los sistemas actuales de regulación de los medios de comunicación son en todas partes insatisfactorios” (Ramonet, 2003), y se refiere precisamente a lo que Herrera denomina “autocontrol”, y dice:

Al ser la información un bien común, su calidad no podría estar garantizada por organizaciones integradas exclusivamente por periodistas, a menudo vinculados a intereses corporativos. Los códigos deontológicos de cada empresa- cuando existen- se revelan a menudo poco aptos para sancionar y corregir los desvíos, los ocultamientos y las censuras. (Ramonet, 2003).

Los mecanismos de regulación que describe Susana Herrera – heterorregulación y autoregulación- han funcionado de forma separada y también de manera mixta. En sus palabras:

No obstante, la necesidad de regular a los medios resulta hoy tan urgente que tampoco esta fórmula combinada termina de resolver totalmente el problema. Por eso, porque creemos que todavía se puede avanzar más en la tarea de regular a los medios para que su libertad sea acompañada por un ejercicio semejante de responsabilidad, apelamos a dos nuevos poderes: el de las audiencias y el de los observatorios. (Herrera: 2006).

Ahora bien, en relación a lo anterior conviene pensar las funciones que los observatorios han desempeñado y desempeñan en nuestra región. Para ello queda

claro que el punto puede ser analizado desde una doble lógica: descriptiva y prescriptiva. Ambas posiciones resultan útiles para abordar la cuestión. Debe quedar claro sin embargo, a que nos referimos cuando mencionamos el tema. Desde las condiciones de aparición y visibilización de los observatorios hasta hoy, algunos aspectos en el ámbito de la comunicación han variado y entendemos que con ello también lo han hecho las funciones que los observatorios deben desempeñar. Esto último lo anotamos en un sentido claramente prescriptivo, a partir de las condiciones deseables de su actividad y alcances. Desde la descripción de ausencia de una tradición crítica hacia la actividad de los medios en nuestra región³ Susana Herrera se refiere a una doble función de los observatorios en este sentido: “Los observatorios aparecen para desempeñar un doble rol, el de fiscalizadores y alfabetizadores”. (Herrera: 2006). Y va más allá, al señalar que la función que desempeñan forma parte del horizonte de rasgos compartidos por los diferentes observatorios. Establece una caracterización de las tareas más frecuentes que realizan los observatorios en América Latina: “[...] revisar el contenido y la oferta de los medios; elaborar estudios, informes y análisis comparativos; publicar o difundir el contenido de su actuación; recoger las quejas; críticas y comentarios de los consumidores; capacitar a la audiencia en el consumo crítico de medios; capacitar a los periodistas en la elaboración de un periodismo de calidad” (Herrera, 2006).

1. TENDENCIAS REGIONALES

Tendencias de los observatorios de medios de comunicación en la región de Centroamérica, México y el Caribe.

En el marco de un análisis de los Observatorios de Medios en América Latina; las experiencias de Centroamérica, México y el Caribe ocupan una destacada posición por la multiplicidad de sus propuestas y enfoques. Así, para abordar los casos de la región se recabó información de doce observatorios de medios, de los cuales siete están

³ Se podría hacer una lectura de esta ausencia de tradición crítica a la que hace referencia Susana Herrera en términos de la hegemonía desempeñada en el campo de la Comunicación por los Estudios Culturales durante los años `80 y `90, encarnados principalmente por Néstor García Canclini, Jesús Martín- Barbero y en menor medida, por Renato Ortiz.

ubicados en México, dos en Guatemala, uno en Honduras, uno en Salvador, uno en Nicaragua, y uno en Cuba⁴. En cuanto a la organización que les dio origen, siete de las iniciativas fueron creadas por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), de carácter privado y sin ánimo de lucro, con ayuda y financiación de organismos internacionales. Por otro lado, se encontraron un par que surgieron en instituciones académicas – *Medios en México* desde el Instituto Tecnológico de Monterrey⁵; y el *Observatorio de la Universidad Iberoamericana*, también mexicano-. Igualmente, se hallaron tres observatorios creados por entidades estatales, dos que corresponden a México - *Observatorio Minerva*, del Instituto Municipal de las mujeres en Guadalajara, y el *Observatorio de los Medios de Comunicación*, del Instituto Nacional de las Mujeres-; y uno a Cuba, *el Observatorio Cubano de Periodismo*.

Los contextos de aparición de los observatorios pueden dividirse en dos líneas principales. Por un lado, el origen de algunas de estas acciones respondió a realidades y situaciones concretas de cada país, en las que la ciudadanía se vio afectada por “[...] la transmisión creciente de violencia a través de los medios [...] y la] superficialidad e irresponsabilidad con la que se presentaban y trataban [diversos] temas”⁶. En otro ámbito, surgieron desde los mismos profesionales de la comunicación y el periodismo, como una forma de manifestar su preocupación e interés por un sector que se ve continuamente vulnerado por “[l]a concentración mediática [que] inhibe [...] la democratización [de los países, [y] empobrece[...] los contenidos que se emiten a la sociedad abierta”⁷. También apuntaron a la creación de modelos para el ejercicio de la profesión, y a la fiscalización del cumplimiento de los derechos de la información y de la libre expresión.

Antes de hablar de los ejes temáticos de los Observatorios de Medios salta a la vista la importante trayectoria de México en relación al resto de Centroamérica y el Caribe.

⁴ Los observatorios en cuestión fueron: En México; *Observamedios*, *Medios en México*, *Observatorio de los Medios de Comunicación*, *Observatorio de la Universidad Iberoamericana*, *Observatorio ciudadano de medios electrónicos*, *El Observatorio de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información*, *Observatorio Minerva*. En Guatemala; *Observatorio de los periodistas Cerigua*, *Observatorio Centro-Cívitas*. En Honduras; *C-Libre*. En El Salvador; *Observatorio Periodístico de Derechos Humanos* y *Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho*. En Nicaragua, el *Centro de Investigaciones de la Comunicación*; y en Cuba el *Observatorio Cubano de Periodismo*.

⁵ Que si bien es académico tiene financiación de una ONG internacional.

⁶ www.observamedios.com/ consulta realizada en marzo 20 de 2009

⁷ <http://www.amedi.org.mx/> consulta realizada en marzo 23 de 2009

Ello resulta evidenciado por el número de observatorios en el país; así como por las temáticas que abordan, que son similares a todas las presentes, de forma aislada, en el resto de la región.

En ese orden de ideas se clasificaron las experiencias en dos ejes temáticos. El primero, referido a observatorios que se ocupan de los medios, vistos por los mismos profesionales de la comunicación. Dentro de este grupo es posible encontrar distintos enfoques. Estos abordan desde aspectos que atraviesan el ejercicio de la profesión, la responsabilidad frente a la producción de contenidos e información de calidad, hasta el papel de los medios en la construcción de la democracia. Un ejemplo de esto es el *Observatorio Cubano de Medios*, una experiencia que desempeña su labor estrechamente ligada al cumplimiento de la política informativa en la prensa cubana, ofreciendo una asesoría permanente para el desarrollo de los sistemas de información para la prensa, así como un apoyo a los medios en la planificación estratégica del desarrollo periodístico en Cuba.

Otro ejercicio que resulta destacable es el *Observatorio de la Universidad Iberoamericana*, en el que desde una perspectiva académica se hace una reflexión sobre la calidad periodística con el fin de ofrecer herramientas para el mejoramiento de la producción informativa a estudiantes e integrantes del gremio de la comunicación. Finalmente, no puede dejar de mencionarse el *Observatorio de los Periodistas Cerigua* en Guatemala, una propuesta que apunta más a la intervención, y se adentra en las cuestiones relacionadas con el riesgo que sufren los periodistas en su tarea de informar en el país.

El segundo de los ejes es de observatorios de tipo temático, de personas o instituciones ajenas al oficio periodístico, en donde se enfatiza en problemáticas puntuales muy diversas: tales como el tratamiento de género en los medios (*Observatorio Minerva*), el cubrimiento de información referente a las violaciones de los derechos humanos (*Centro Civitas*), y los contenidos dirigidos al público infantil (*Observamedios*); En todos estos casos se está apuntando a las demandas ciudadanas de actores sociales sensibles, como es el caso de sectores expuestos a contenido mediático nocivo para ellos, por ejemplo los niños; y/o individuos vulnerados, con una imagen estigmatizada o deformada de los grupos en los medios, tal como en las mujeres.

En cuanto a los objetivos y el espacio de incidencia propuesto por los observatorios se pueden evidenciar dos lineamientos principales. En primer lugar, el de un mejoramiento de los contenidos, ya sea mediante la capacitación o el acompañamiento en ciertos contextos a los periodistas y comunicadores, en el que podemos mencionar al *Observatorio de Periodistas Cerigua*; o a través de veedurías y control ciudadano sobre los productos mediáticos, en donde el *Observatorio Ciudadano de Medios Electrónicos* se constituye como un caso ejemplar. En segunda instancia, el objetivo de propiciar la generación de audiencias críticas en diversos sectores a la hora de receptor los contenidos mediáticos, labor que en el caso de *Observamedios* ha procurado en los públicos infantiles y los padres de familia. En suma, ambos lineamientos apuntan al progreso en términos de calidad de los medios, ya sea en su producción o en su recepción.

Las metodologías abordadas por los observatorios de comunicación son un aspecto difícil de reconstruir debido a las pocas especificaciones que se hacen de ellas en sus presentaciones. Sin embargo, todos los observatorios presentaron al monitoreo de medios como estrategia básica de acción, fuera ésta desde un enfoque cualitativo o cuantitativo, o simplemente de forma comparativa, como lo hace el *Observatorio Medios en México*, que procura comparar el tratamiento noticioso en varios medios de comunicación. Asimismo, se encontró que ciertos observatorios se dispusieron a recibir y analizar denuncias ciudadanas, vía encuestas o casos particulares, con el fin de incorporarlas en sus trabajos. Las experiencias temáticas en torno al género –El Observatorio Minerva, y el *Observatorio de los Medios de Comunicación*, del Instituto Nacional de las Mujeres- hacen de estas denuncias sobre sexismo un componente clave en sus análisis. El *Observatorio de la Universidad Iberoamericana* en México, se destaca al sumar a su metodología la discusión de temáticas alrededor de la comunicación por parte de sus académicos.

A modo de ejemplo, en el caso de *Observamedios*, el monitoreo de medios está centrado en las siguientes variables de análisis dentro de su metodología: creatividad constructiva, afirmación de valores, pertinencia y adecuación y armonía comunicativa; violencia, conducta sexual, lenguaje, vicios y adicciones.

En lo que respecta a las unidades de análisis prima el de los medios impresos. Ello se podría suponer como resultado de la facilidad con que estos medios pueden ser evaluados en un tiempo significativo. A ello sigue en menor medida el análisis de

medios de internet, radio y televisión. En el caso de *Observamedios* se incluye la televisión por cable y el cine. Un grupo de observatorios no especifica a que medios se enfocan en particular.

Finalmente, los productos propios de los observatorios se ubican en una gama amplia que va desde boletines e informes periódicos, pasando por campañas puntuales de movilización ciudadana que en el caso de *Observamedios* tienen como objeto el desarrollar herramientas críticas en la recepción infantil de medios, hasta proyectos de capacitación e intervención dependiendo de su objetivo a alcanzar, en los que incluso hay una propuesta curricular que presentó el observatorio *C-Libre* en Honduras. En general, las más diversas formas de presentación y uso de resultados se usan en función de la estructura, objetivos y metodologías de los observatorios. Vale la pena aclarar que predomina el uso de avances tecnológicos propios de la Web 2.0 para sus fines e imagen institucional, lo que facilita la interconexión de los observatorios con los usuarios de los mismos.

En términos conclusivos, la forma en que los observatorios de medios intentan favorecer la calidad de los contenidos mediáticos puede pasar por muchas direcciones: desde un énfasis en la producción a uno en la recepción; de un debate académico a la forma de una veeduría ciudadana; o de un acompañamiento a comunicadores a un análisis de lo expresado. En suma, los intereses de abordar la complejidad que se genera alrededor de los contenidos mediáticos se expresan también de forma amplia y poco reductible.

Tendencias de los observatorios de medios de comunicación en la región andina: Colombia, Ecuador, Venezuela.

Para abordar la identificación de tendencias en los observatorios de la región norte de América Latina se tomaron como referencia tres países: Colombia, Ecuador y Venezuela y se examinaron siete observatorios: cuatro en Colombia, dos en Ecuador, y uno en Venezuela.⁸

⁸ Los observatorios en cuestión son: en Colombia el Observatorio de medios del Centro Virtual de Noticias del Ministerio de Educación Nacional, el Observatorio Independiente de Medios de Colombia, Oimc, el Observatorio de medios de la Universidad de la Sabana y el Observatorio del Centro Regional del Derechos Humanos y Justicia de Género. En Ecuador, el Observatorio Colombo-Ecuatoriano de Migraciones, OCEMI, y el Observatorio de Medios del Ecuador, OME. En Venezuela en tanto se examinó el Observatorio Global de los Medios de Venezuela.

Para el análisis se tomaron en cuenta aspectos como el tipo de entidad que crea el observatorio, temáticas de interés sobre las que estos realizan su actividad de observación, objetivos que se han propuesto, unidades de análisis que abordan, metodología empleada, y productos mediante los cuales extienden y difunden su actividad al público en general y a los colectivos sociales con los cuales establecen relación.

Las entidades que crean los observatorios de medios son de diversos órdenes: entidades estatales, instituciones educativas de carácter privado, personas naturales y organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro, para la mayoría de los observatorios. Esto evidencia una amplia variedad de intereses en cuanto al seguimiento y la observación de medios en estos países.

Así, se tienen en la región: un observatorio estatal, un observatorio creado por una universidad privada, dos observatorios que surgen del interés de personas naturales y tres que pertenecen a organizaciones sociales civiles.

El Observatorio de Medios del Centro Virtual de Noticias del Ministerio de Educación Nacional de Colombia se inscribe dentro de una entidad de tipo estatal, y se constituye en el punto de encuentro entre jefes de prensa, comunicadores institucionales y periodistas nacionales e internacionales, que producen información sobre temas educativos.

El Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana, en Bogotá Colombia, es propiedad de dicha institución educativa de carácter privado; funciona como proyecto adscrito a la Facultad de Comunicación, y es administrado por profesores y estudiantes.

Los dos observatorios que responden a iniciativas de personas naturales son el Oimc, Observatorio Independiente de Medios de Colombia, y el Observatorio Global de medios de Venezuela, que fue creado por un colectivo de personas, quienes, a partir del Foro Social Mundial se organizaron para formar el capítulo venezolano del Media Watch Internacional. Así el observatorio es en sí mismo una asociación civil sin fines de lucro.

La característica más destacada en la región la presentan los observatorios creados por organizaciones sociales civiles sin ánimo de lucro, entre estos se encuentran el Observatorio Humanas del Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de género, el Observatorio Colombo-Ecuatoriano de Migraciones, OCEMI, establecido por la fundación Esperanza, y el Observatorio de medios del Ecuador, OME, de la Fundación Andina para la Observación y Estudio de los medios, Fundamedios.

En cuanto a la propiedad de los observatorios el caso diferenciador lo plantea el Observatorio de Medios del Centro Virtual de Noticias del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, pues, establece una paradoja frente al planteamiento de que los observatorios son instancias de supervisión mediática que vigila y controlan la actividad de los medios (Susana Herrena, 2005) y una actividad que corresponde a la sociedad civil. Esta condición puede ser matizada por el hecho de que el observatorio se inscribe dentro de una agencia virtual de noticias.

Las temáticas trabajadas en los observatorios son: educación, tratamiento de la información sobre hechos violentos, tratamiento de los medios impresos sobre las mujeres; migración colombo-ecuatoriana; e información relacionada con temas políticos y de carácter electoral.

Un aspecto en común en cuanto a los temas que abordan los observatorios es el interés en el tratamiento mediático que se hace de éstos, al tratarse de problemáticas centrales según las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas imperantes en cada país. En este sentido es claro, por ejemplo, que el conflicto armado es medular en Colombia, y la evolución de la práctica política y su relación con los medios es hoy un punto neurálgico en los contextos ecuatoriano y venezolano.

El caso diferenciador lo constituye el Observatorio colombo-ecuatoriano de Migraciones, OCEMI, pues aborda una problemática desde un punto de vista binacional, esto permite una mirada más completa y la construcción de análisis comparativos sobre el hecho migratorio, el cual es protagonista debido a número creciente de refugiados que se dirigen de Colombia al territorio Ecuatoriano.

En cuanto a los objetivos la tendencia marca cuatro líneas. Los observatorios se proponen hacer seguimiento a la información que publican los medios, con la disposición de sondear el tipo de concepción social que éstos transmiten de acuerdo con el tratamiento que hacen de la información sobre mujeres, migrantes, política, violencia y educación.

Se interesan en facilitar y promover que dichos temas se incluyan en la agenda informativa de los medios masivos, y sean así visibilización en la sociedad. Por ello se plantean facilitar la labor de los periodistas al ofrecer criterios para abordar la información sobre temas especializados.

Pretenden también identificar, analizar y discutir problemas en la comunicación al ejercer una mirada crítica sobre la manera como los medios ejercen su función, en un contexto en donde la alta concentración en la propiedad de las empresas informativas determina la orientación de los contenidos, y donde se han consagrado derechos en torno a la libre expresión, la información, la pluralidad, la participación, y en los cuales la comunicación es concebida como un servicio público.

En concordancia con la identificación de problemas en la información, los observatorios formulan su trabajo como una forma de contribuir a elevar la calidad informativa, promover el debate público y la formación de públicos activos. Se proponen realizar crítica mediática, cualificar la opinión pública, la participación ciudadana y la toma de decisiones de la ciudadanía.

El Observatorio de la Universidad de la Sabana es el caso paradigmático, pues en sus apuestas engloba cada uno de los objetivos antes expuestos: hace seguimiento a medios, investiga en relación con problemática de la comunicación, trabaja en conjunto con periodistas de un gran número de medios masivos colombianos en torno lo que han propuesto como “Acuerdo de discreción”⁹ sobre la información relacionada con hechos violentos”, y promueve el observatorio como un foro de debate público en el que

⁹ Acuerdo de discreción: conscientes de la responsabilidad social de nuestro oficio, los profesionales de los Medios de Comunicación de Colombia nos comprometemos con este Acuerdo por la Discreción, porque queremos contribuir al logro de la paz, al respeto de la vida y a la búsqueda del bien común: - El cubrimiento informativo de actos violentos -ataques contra las poblaciones, masacres, secuestros y combates entre los bandos- será veraz, responsable y equilibrado. Para cumplir con este propósito, cada medio definirá normas de actuación profesional que fomenten el periodismo de calidad y beneficien a su público. - No presentaremos rumores como si fueran hechos. La exactitud, que implica ponerlos en contexto, debe primar sobre la rapidez. - Fijaremos criterios claros sobre las transmisiones en directo, con el fin de mejorar la calidad de esa información y evitar que el medio sea manipulado por los violentos. - Por razones éticas y de responsabilidad social no presionaremos periodísticamente a los familiares de las víctimas de hechos violentos. - Estableceremos criterios de difusión y publicación de imágenes y fotografías que puedan generar repulsión en el público, contagio con la violencia o indiferencia ante ésta. - Respetaremos y fomentaremos el pluralismo ideológico, doctrinario y político. Utilizaremos expresiones que contribuyan a la convivencia entre los colombianos.

participan usuarios de los medios -lectores, oyentes, teleespectadores e internautas- estudiantes e investigadores.¹⁰

En todos los observatorios los medios de comunicación son la unidad de análisis. La mayoría de éstos examinan diarios nacionales y regionales - salvo en el Observatorio de Fundamedios de Ecuador -que analiza solo televisión-. En el caso del Observatorio sobre migración se incluyen diarios Estados Unidos, España, y Venezuela por ser países receptores de población en situación de migración. Revistas impresas de circulación nacional se incluyen como unidades de análisis en Colombia.

En los observatorios de Venezuela, la Universidad de la Sabana, y en Fundamedios Ecuador, la televisión comercial y pública se incluye como unidad de análisis, ligando su observación a procesos específicos de investigación. Como se mencionó anteriormente, solo Fundamedios delimita su observación a la televisión a temas relacionados con procesos de desarrollo y consolidación del sistema democrático.

Solo el Observatorio de la Universidad de la Sabana incluye radio y cine como unidades de análisis, en el marco de proyectos de investigación. Y el Observatorio Colombo-ecuatoriano de Migración amplía su rango de observación a productos elaborados por agencias de noticias, entidades públicas, entidades privadas, organismos internacionales, agencias de cooperación internacional, universidades, centros académicos y ONG's.

Cada uno de los observatorios plantea su trabajo de manera diferente, aunque en todos se realiza monitoreo, seguimiento y análisis de medios. La mayoría cuenta con equipos de trabajo, en los que incluyen periodistas, investigadores de alto nivel, y personas encargadas de funcionamiento de las páginas Web.

Por lo general los observatorios están adscritos a organizaciones más amplias, aunque en Venezuela el observatorio es una organización en sí misma, y el Observatorio de Medios Independiente de Colombia es administrado por una sola persona.

En la manera de abordar el monitoreo, el seguimiento y el análisis de las temáticas, se evidencian varias modalidades. Por una parte, tres observatorios realizan su labor en

¹⁰ (Tomado de <http://sabanet.unisabana.edu.co/comunicacion/observatorio2006/quienes.htm> Consulta 3 de abril de 2009)

el marco de proyectos de investigación de diverso orden sobre medios y otros tres monitorean diariamente los medios para recabar piezas periodísticas que luego son publicadas en las páginas Web y son de acceso público.

En el caso de los observatorios que realizan el monitoreo a medios a partir de investigaciones, el observatorio de la Universidad de la Sabana está orientado a realizar estudios sobre credibilidad de los medios, libertad de prensa, y medios de comunicación y poblaciones específicas como juventud y niñez.

Los observatorios de Venezuela y Ecuador trabajan en torno a estudios cuantitativos y cualitativos sobre procesos electorales y democráticos, y el observatorio de Fundamedios utiliza un monitoreo longitudinal [...] y a través de un software desarrollado específicamente para este se califican y cuantifican los datos. La información es sistematizada en cuadros dinámicos que sirven para el cruce de variables. El posterior análisis de la información recopilada se concentra en los aspectos cuantitativos de las estrategias discursivas.¹¹

En cuanto a los observatorios que hacen monitoreo y seguimiento diario a las noticias, se encuentran algunas diferencias. Por una parte, el observatorio Humanas del Centro Regional de derechos humanos y justicia de género, en Colombia, crea una lista de palabras claves que, a su vez, es remitida a una empresa profesional de monitoreo de medios. Esta empresa revisa -con ayuda de un programa informático- la totalidad de la muestra de diarios establecida (15), y cada día envía el material clasificado a la central del Observatorio, en donde, a partir de la lectura de las piezas periodísticas se eligen las que deben ser publicadas en la base de datos.

Una vez incluida la información en ésta el Observatorio elabora varios tipos de productos para difundirla, en primera instancia las noticias pueden ser consultadas en el portal Web, de acuerdo a su origen geográfico, para ello se ha construido un mapa de Colombia interactivo.

Algunas similitudes presenta la metodología del observatorio Colombo Ecuatoriano de migraciones, pues la selección y recopilación de noticias parte del monitoreo realizado a 42 fuentes de información, estas se organizan de acuerdo a las fechas de publicación y pueden ser consultadas en la página Web en el banco de noticias.

¹¹ (Tomado de www.fundamedios.org/consulta del 3 de abril de 2009)

Por otra parte, el Observatorio del Ministerio de Educación de Colombia, emplea una metodología un tanto diferente, publica material que recibe de oficinas de prensa de organizaciones educativas tanto a nivel del estado colombiano, como de los otros países, (secretarías de educación municipales y departamentales y ministerios de educación), [...] recogiendo información relacionada con una amplia y extensa cobertura de temas sobre educación formal como: calidad de la educación, programas especiales en educación, currícula, deserción escolar, aspectos jurídicos, entre muchas otras. (Tomado de www.mineducacion.gov.co consulta 3 de abril de 2009)

El observatorio de alimenta a través de una red de comunicadores y periodistas educativos¹², con quienes existe una relación de doble vía, por una parte el observatorio les brinda capacitación, realiza eventos y crea materiales y productos dirigidos a facilitar y cualificar su labor, pero a su vez, éstos envían información para ser reseñada en la agencia de noticias y en el observatorio.

Esta relación se facilita por los nexos institucionales y laborales que existen con los comunicadores institucionales de las entidades educativas, quienes pertenecen al equipo humano del Ministerio. No obstante, la red está constituida por otros profesionales interesados en la relación educación-comunicación, y el observatorio cuenta con un equipo de periodistas.

La organización de las unidades de análisis responde a los diversos criterios de búsqueda que ofrece en su portal Web. Las noticias pueden ser consultadas mediante motores de búsqueda que incluyen: temática específica, región del país en donde se produjo, género periodístico y medio en el que se publicó. En la portada de la página Web aparecen reseñadas las noticias del día: diario, titular y link para despegar la

¹² Una Red para concienciar al público sobre la importancia de la educación como motor de desarrollo y posicionarla como un bien común. Es el resultado del ciclo de talleres sobre el cubrimiento periodístico de temas de educación, realizados entre julio y noviembre de 2006 en diferentes regiones de Colombia y el seminario internacional realizado el 2 y 3 de noviembre del mismo año, el cual convocó a periodistas de 13 países de Latinoamérica, Francia y España. Esta iniciativa se está materializando a través de periodistas regionales, nacionales e internacionales y jefes de prensa de universidades, secretarías de educación, alcaldías y gobernaciones, quienes están convencidos que el esfuerzo de todos y el intercambio de experiencias contribuyen a posicionar el tema de la educación en la agenda de los medios de comunicación.

Los insumos obtenidos en esta serie de talleres que se realizaron en diversas regiones, con la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y Ministerio de Educación Nacional, fueron fundamentales para el diagnóstico, pero especialmente para formular propuestas de acción conjunta para darle mayor relevancia al tema de la educación en las agendas públicas. Por esta razón y dando inicio a la consolidación del Proyecto de la Red de Periodistas por la Educación se han puesto a disposición de todos los periodistas interesados dos documentos de discusión: la relatoría del Seminario Internacional "Educación, Periodismo y Medios de Comunicación" y el documento "Redes y alianzas de periodismo en educación".

información. Esta experiencia se constituye en el caso paradigmático, por el tipo de vinculación que significa la Red de Comunicadores y Periodistas en temas educativos.

Los productos de los observatorios son muy diversos, la tendencia está en la realización de investigaciones sobre medios de comunicación y su posterior publicación *on line* en los portales Web. Las investigaciones están relacionadas con las temáticas sobre las que los observatorios hacen seguimiento, así se pueden encontrar investigaciones de muy diverso orden, sobre comunicación y democracia, mujeres y conflicto armado, políticas públicas, migración, libertad de prensa, entre otros muchos temas.

Otra línea de producto es la elaboración de *reportes y boletines de monitoreo*. Estos incluyen algún nivel de análisis cualitativo y cuantitativo. Los boletines se envían por correo electrónico a personas y organizaciones inscritas en los observatorios y se publican en los portales Web. Pueden tener una periodicidad semanal, mensual o semestral, como en el caso de los boletines elaborados por el Observatorio de Humanas. En el observatorio de Fundamedios, en Ecuador, los reportes se realizan en el marco de coyunturas tales como el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente y las elecciones 2009.

Asimismo, algunos de los observatorios producen artículos analíticos sobre temas relacionados con la responsabilidad de los medios, la situación de los periodistas, el derecho a la información, la educación, los medios de comunicación y los jóvenes, entre otros. Estos artículos se publican en las Web, se almacenan consecutivamente, y pueden ser descargados por los usuarios. Generalmente son elaborados por investigadores sociales, periodistas reconocidos y profesores universitarios.

En cuatro de los observatorios se incluye un conjunto de *recursos para periodistas*, destinados a su apoyar la labor. En estos recursos se incluyen conceptos, definiciones, sugerencias y recomendaciones sobre como informar de manera incluyente y “políticamente correcta” sobre los temas referidos.

Como se mencionó anteriormente algunos de los observatorios publican el resultado del monitoreo de medios en sus portales Web.¹³ Otros de los productos y servicios que realizan los observatorios son: documentos relacionados a las temáticas dispuestos en bibliotecas virtuales; glosarios; eventos; debates y foros públicos, con

¹³ Como se menciona al describir la metodología empleada, los observatorios que publica las piezas periodísticas son el Observatorio del Ministerio de Educación de Colombia, El observatorio Humanas y el Observatorio colombo-ecuatoriano de migración.

miras a fortalecer la capacidad crítica de los usuarios de los medios; boletines de prensa; enlaces a otros observatorios u organizaciones sociales; recomendación de blogs y artículos de revistas especializadas.

Resulta difícil identificar un caso paradigmático, pues, cada uno de los observatorios ha establecido sus marcos de actuación, el alcance de sus productos, y a su medida, cumplen con la función social que se han propuesto. Podrían sin embargo destacarse aquellas experiencias que han creado estrategias para mantener nexos con los colectivos organizados en la sociedad sobre quienes se proponen ejercer su influencia, mediante la creación de redes, grupos de ciudadanos y ciudadanas, y el desarrollo de seminarios y foros. En este marco se inscriben el Observatorio global de Medios de Venezuela, el Observatorio del Ministerio de Educación de Colombia y el observatorio de la Universidad de la Sabana, en Bogotá.

En términos generales, los observatorios analizados dirigen su actuación a mejorar la labor de los periodistas, al ofrecer y proponer miradas críticas a su labor desde la investigación y la construcción de conocimientos metodológicamente validados. En una menor medida, los observatorios dirigen su mirada hacia la formación de públicos activamente críticos frente a la dinámica mediática.

Tendencias de los observatorios de medios de comunicación en la región andina, zona sur: Bolivia y Perú

Los Observatorios de Medios y una Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social presentes en la Región Andina – Bolivia y Perú – encuentran su origen en Organizaciones No Gubernamentales y la sociedad civil. Estos observatorios contemplan como intereses clave mejorar la calidad del desempeño periodístico, el fortalecimiento de las capacidades ciudadanas con vistas a la participación activa en el ejercicio al Derecho a la Comunicación, el respeto a los Derechos Humanos, la equidad de género, y el uso equitativo y plural de los medios.

En estos países los observatorios¹⁴ revelan una preocupación fundamental por los temas de ciudadanía y democracia; con especial énfasis en el fortalecimiento de las

¹⁴ Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) - <http://www.unirbolivia.org/content/view/2/20/>

capacidades ciudadanas frente a la recepción de medios; la ejecución de acciones para la incidencia política dirigidas a demandar mejoras en los productos comunicacionales en los diferentes medios por medio de la participación en procesos legislativos; y, finalmente, la capacitación a profesionales de la comunicación.

Resulta interesante la labor de la Veeduría Ciudadana de Comunicación Social en Perú, que funciona desde 1999 como una iniciativa de la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, institución de la sociedad civil peruana que tiene aproximadamente 26 años de labor, relacionada ésta con impulsar el debate público para la visibilización de las diversas voces, agendas y propuestas para lograr un desarrollo humano en democracia en Perú; y, que de este modo, se fortalezca el compromiso ciudadano con los cambios que el país requiere a través de un dialogo en base al reconocimiento y valoración mutua.

Desde la Veeduría se han logrado la movilización de la ciudadanía por una comunicación de calidad, utilizando como estrategias las campañas, las consultas populares y los foros para recoger las demandas de la gente, que luego se pusieron en debate parlamentario a través de una propuesta de ley de radio y televisión, lo que dio como resultado que se considerasen 36 artículos, los cuales posteriormente llegaron a ser parte de la norma final. Estos artículos estaban referidos a los Códigos de Ética y el Consejo Consultivo de Radio y Televisión; cabe resaltar que esta acción surge de una reflexión ante un contexto político y mediático que el país vivió a raíz de procesos de corrupción y manipulación de la información hacia la opinión pública.

La metodología usada para la observación de medios de los observatorios analizados en Bolivia y Perú abarca principalmente el seguimiento, monitoreo, análisis de contenido de los medios, y la evaluación de los productos comunicacionales que se difunden en prensa, radio y televisión, en relación a algunas temáticas que comparten los observatorios, tales como: la libertad de expresión, el derecho a la comunicación e información, la democracia, la diversidad intercultural, las legislaciones comunicativas,

Proyecto de Veeduría Ciudadana “Comunicaciones con Derechos, Control Social de Medios Comunicación Masiva” - Centro para Programas de Comunicación (CPC), con acciones suspendidas hasta el momento de la investigación

Veeduría Ciudadana de Comunicación Social – Calandria www.veeduria.org.pe
Multimedios - <http://www.medioslatinos.com/modules/smartsection/item.php?itemid=1>

el sistema y la estructura de los medios y actores políticos, entre otros, de manera que la población participa de manera activa del debate sobre estos temas allí donde está circunscrito el observatorio. Para tal labor se ejecutan productos puntuales tales como sondeos, encuestas, campañas ciudadanas, foros, parlamentos mediáticos, encuentros (presenciales y/o virtuales), talleres de capacitación, investigaciones, publicaciones impresas y virtuales.

En la zona sur de la región andina, los observatorios se relacionan externamente con diversas instituciones que comparten el interés en el tema de la observación de medios, ya sean instituciones de educación superior con las cuales articulan actividades para el beneficio de la comunidad académica y el ámbito comunicacional en general, como en el caso del Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) en Bolivia que reúne a trece universidades en su territorio; y el de la Veeduría de Comunicación Social, que formó una Red de Voluntarios para la Comunicación (REVOLCOM), integrada por estudiantes de comunicación social y periodistas de todo el Perú que colaboran en diversas actividades.

Asimismo, los observatorios se agrupan a otro nivel de implicación en la Red de Medios de Comunicación Social, espacio promovido por Calandria, creado el 17 de julio del 2007; en el que se reúnen para vigilar las ofertas mediáticas de la región en cuanto al tratamiento del desarrollo local, la democracia y la construcción de ciudadanía; también buscan fortalecer las capacidades académicas y metodológicas en cuanto a la observación de medios en cada experiencia de la región, por medio de apoyos e intercambio de información/opinión; intentando en general cultivar una mayor influencia en los medios y las organizaciones gremiales y empresariales, y que esto derive en el mejoramiento de la calidad social y ética de sus ofertas. La Red de Observatorios ha logrado realizar trabajos en conjunto con instituciones fundacionales de la región: dos de Brasil: la Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia – ANDI- y el Observatorio de Prensa; una de Guatemala, la Asociación Desarrollo, Organización, Servicios y Estudios Socioculturales – DOSES-; de Chile el Observatorio de Medios FUCATEL; de Bolivia el Observatorio Nacional de Medios – ONADEM); de Argentina, el Instituto de Investigación de Medios; y la Veeduría Ciudadana de la Comunicación de Perú.

En relación al financiamiento, se registra una fuerte dependencia de la cooperación internacional en los observatorios y veedurías, este ámbito financiero resulta una

constante preocupación, por cuanto cada cierto tiempo deben diseñar y proponer proyectos enmarcados a diferentes financieras para obtener dinero y dar continuidad a sus actividades. En las instituciones que colaboran con los observatorios en esta parte de la región es clara la presencia de entidades de cooperación provenientes de Europa, tales como Suecia, Inglaterra, Suiza, Holanda, Bélgica, Dinamarca y un par de financieras de Estados Unidos; todas ellas relacionadas a la temática de desarrollo social y democratización de las comunicaciones.

En cuanto al campo de acción y cobertura, los observatorios en su mayoría tienen un alcance de análisis nacional; que amplía su espectro a nivel internacional cuando articulan su trabajo junto con otros observatorios de Latinoamérica, en el caso de aquellos que hacen parte de la Red de Observatorios de Medios Latinoamericanos.

El medio más utilizado para la difusión de los observatorios en la región y hacer conocer sus actividades, propuestas y resultados, es la internet; las páginas web destacan por estar diseñadas priorizando el uso de una tecnología amigable para el usuario, que en algunos casos incluye espacios 2.0, para favorecer los comentarios, sugerencias, y la posibilidad de suscribirse a boletines y novedades.

Tendencias de los observatorios de medios de comunicación: el caso Brasil

En Brasil los observatorios tienen como denominador común la relación con las entidades de educación superior; estos observatorios nacen desde la mirada de la academia, donde se empezó a reflexionar sobre la observación de medios como parte de la dinámica de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación científica con la participación directa de los estudiantes. Como excepción en el país encontramos a la Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia ANDI, una asociación civil sin fines de lucro que aporta - desde 1992 -en la construcción de una cultura que priorice la promoción y la defensa de los derechos de los niños y adolescentes, tal como se definen. Desde ANDI se expandió a todo el Brasil las innovaciones y experiencia por medio de la Red de ANDI Brasil, que reúne a las agencias socias en los estados (provincias) brasileros y también se replica a otros países de América Latina, por medio de la Red ANDI América Latina.

Los observatorios revisados en Brasil¹⁵ comparten una preocupación conjunta por la calidad de los productos mediáticos y una lectura crítica de los mismos, la propiedad de los medios, la participación y la movilización ciudadana; todos teniendo como objetivo mejorar la práctica periodística desde sus investigaciones y propuestas. La Red ANDI en el Brasil es un caso particular, compuesta por 11 organizaciones del país que trabajan diariamente para incidir en la agenda de los medios, publicando y calificando noticias y reportajes sobre el universo infantil-juvenil, con el propósito de posicionar la infancia y la adolescencia como prioridades absolutas en la definición e implementación de políticas públicas. Por su parte, el observatorio SOS Imprensa junto con la Universidad de Brasilia atienden a los casos de las víctimas por los medios, ya que su labor desde sus orígenes se configuró hacia la proyección social, brindando un servicio público a través de asesorías participativas en las que se orienta a la gente en los casos de errores y abusos que comenten los medios de comunicación.

En cuanto la metodología de trabajo de los observatorios de medios en Brasil, resulta importante el nivel de articulación que estos espacios tienen con la academia, específicamente con la enseñanza; ya que, son los docentes junto con sus estudiantes los que realizan las investigaciones y demás actividades, estableciéndose una relación de retroalimentación constante que permite la crítica y la innovación, de igual forma, han logrado una cercanía a los medios de comunicación a través de los directivos y periodistas, quienes recogen las propuestas hechas desde el observatorio para el mejoramiento de los productos comunicacionales y la actividad periodística propiamente.

Las temáticas que destacan y comparten los observatorios tocan temas como la ética y los medios de comunicación; la calidad periodística; la comunicación y la educación; la comunicación y la ciencia; la etnia y los medios; la formación en lectura crítica de los medios y la libertad de expresión. Estos temas facilitan la elaboración de productos que tienen validados y publicados, tales como: investigaciones, monitoreo de medios, análisis de contenidos, diagnósticos, artículos científicos, textos analíticos, sondeos, y materiales de apoyo para la enseñanza. Estos materiales son difundidos

¹⁵ El Monitor de Media (Monitor da Mídia) - <http://www.univali.br/monitor>
Observatorio da Imprensa- <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/>
Red ANDI – Brasil <http://www.redeandibrasil.org.br/>

usando como herramienta principal los websites. La tecnología que se privilegia es la 2.0 para propiciar la interacción con los visitantes.

En Brasil los observatorios han tenido una cobertura diversa, unos observatorios cubren los medios a nivel local, otros a nivel regional y/o nacional; exceptuando los casos del Observatorio da Imprensa y la Red Andi que se articulan a las actividades de la Red de Observatorios de Latinoamérica¹⁶, y obtienen mayor amplitud en su proyección externa, ya que junto con los demás miembros de la Red logran la internacionalización en la vigilancia de los medios¹⁷, y comparten sus actividades, propuestas e innovaciones en favor del desarrollo y las comunicaciones.

En cuanto al financiamiento para las actividades de los observatorios vistos se encuentran diversas modalidades, el observatorio de la Agencia de Noticias para la Infancia y la Adolescencia cuenta con financiamiento externo por parte de las UNESCO, Unicef, W.K. Kellogg, Instituto Ayrton Senna, Ministerio de Educación de Brasil. El Observatorio da Imprensa es notorio al tener como estrategia de financiamiento ofrecer los banners que están ubicados en su pagina web a diversos anunciantes, principalmente grandes empresas, entre las que se cuenta a la Constructora Odebrecht de Brasil, y a la Central de Segurança para la aplicación de antivirus, entre otros.

Tendencias de los observatorios de medios de comunicación: Cono Sur

Para avanzar en la tarea de reflexión de la región del Cono sur se ha puesto la mirada en siete observatorios, repartidos en Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay respectivamente¹⁸.

¹⁶ Dentro del grupo se cuentan la Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia –ANDI- y el Observatorio da Imprensa (Brasil); la Asociación Desarrollo (Guatemala), la Organización, Servicios y Estudios Socioculturales – DOSES-, el Observatorio de Medios FUCATEL (Chile); el Observatorio Nacional de Medios – ONADEM (Bolivia); el Instituto de Investigación de Medios (Argentina); y la Veeduría Ciudadana de la Comunicación en Perú;

¹⁷ <http://www.observatoriofucatel.cl/encuentro-regional-de-observatorios-de-medios/>

“Se pretende, entre otros proyectos comunes, realizar un estudio sobre la cobertura periodística que harán los diarios latinoamericanos de las elecciones generales en el Ecuador, a realizarse en abril próximo”

¹⁸ Las experiencias seleccionadas para el análisis son las siguientes. En Argentina: el Observatorio de Medios de la Argentina, de la Agencia Periodística del Mercosur de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata; el Observatorio de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA); el Observatorio Ciudadano de Medios de Córdoba de la Comipren, coordinado por el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la UNC; y el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA). En Chile: el Observatorio

Un primer punto de interés tiene que ver con el origen y las condiciones de surgimiento de las distintas experiencias. Los observatorios pueden estar ligados prioritariamente al ámbito académico (universidades o facultades); a organizaciones sociales o no gubernamentales (centros de estudios o asociaciones); o bien a la unión de periodistas y profesionales de los medios. En la región, todas las experiencias son no gubernamentales- sin fines de lucro- producto de un equilibrio de la emergencia a partir del trabajo de organizaciones independientes - correspondientes a colectivos de organizaciones y personas naturales-, y de la articulación de observatorios desde ámbitos académicos.

En los últimos dos años Argentina ha acumulado experiencias significativas en este sentido. Desde 2007 funciona el Observatorio Ciudadano de Medios de Córdoba de la Comipren –comisión formada por gremialistas, periodistas, investigadores y juristas–, coordinado por el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. En 2008 en tanto la Agencia Periodística del Mercosur (APM) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata lanzó el Observatorio de Medios de la Argentina. Surgido de la propuesta teórica denominada Intencionalidad Editorial, el observatorio nació para desarrollar investigaciones especializadas en los ámbitos nacional e internacional (como en Bolivia, Venezuela, Chile, Perú y El Salvador). Ambas iniciativas provienen del ámbito de universidades públicas, y en el caso específico del observatorio de Córdoba, nació conjuntamente del trabajo articulado con otros sectores sociales, como una muestra de construcciones de redes entre actores.

El mismo país tiene en su haber un proyecto de trabajo sostenido desde 2002, organizado en el marco institucional de una organización gremial de periodistas. Nos referimos concretamente al Observatorio de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA). El proyecto evidentemente presenta rasgos particulares en relación a la tendencia observada en la región, ya que responde a los principios y propósitos de la organización sindical. Conformado a partir de la iniciativa de un sindicato de trabajadores del área, en la experiencia concluyen periodistas, comunicadores, y otras organizaciones sociales, con el objetivo de aportar desde la

de Medios FUCATEL. En Uruguay, el Foro de Comunicación y Participación Ciudadana (FCPC). En Paraguay en tanto, el Instituto Prensa y Libertad (IPL).

perspectiva propia de los trabajadores del campo. El propósito es generar discusión y reflexión en torno a la práctica profesional por un lado, y profundizar en tareas de investigación, formación de periodistas y reflexión teórica, por otro. Las actividades se articulan también en una presencia fuerte en el ámbito académico, a través del fortalecimiento de la investigación, cuyo corolario es la organización conjunta con la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) de la Maestría en Periodismo y Medios de Comunicación. Iniciativa sin duda fructífera, que apuntala en términos reales lo que en el aspecto descriptivo se anuncia como la capacitación de profesionales del campo del periodismo y los medios de comunicación.

Un aspecto que llama la atención es la ausencia de observatorios temáticos, es decir de trabajos articulados exclusivamente en torno al seguimiento de una o más temáticas concretas que privilegian los propósitos relacionados con la situación que vive el país; como sí sucede en casos como el de ANDI, la Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia de Brasil, que trabaja en la promoción y defensa de los derechos de la niñez. Sin embargo, sí se puede hablar de horizontes e intereses temáticos comunes priorizados en la región. Están basados en el reconocimiento de la importancia de la comunicación y de los medios para la construcción democrática; de la necesidad de reclamar por el derecho a la libertad de expresión y de la información; y de una reivindicación de que es posible habitar otras maneras de concebir la práctica periodística, esto último sobre todo a partir sobre todo de consideraciones éticas.

En vista de ello, el tipo de contenidos mediáticos en los que se centran los observatorios, es decir los temas centrales sobre los cuales desarrollan sus actividades y líneas de acción, aparecen articulados principalmente en torno a dos ejes: situaciones y procesos. En el primero se incluye el análisis de productos comunicacionales concretos, con monitoreo e investigación de medios masivos, donde prevalece en estudio de prensa gráfica. Llama la atención el hecho de que ninguno de los observatorios analizados aquí incluya el tratamiento de medios electrónicos. En el eje que hemos denominado de los procesos se trabaja esencialmente en el análisis del proceso productivo mediático (que incluye la reflexión acerca de las condiciones de producción, la práctica profesional y las condiciones de trabajo, así como la reflexión sobre la necesidad de más y mejor capacitación de los profesionales del área); y en la reflexión en torno a las condiciones de posibilidad de generar una opinión pública crítica.

Ahora bien, no puede pensarse en las temáticas desligadas de los objetivos, y como hemos mencionado anteriormente, estos últimos varían en algunos casos según se hable de la dimensión descriptiva o prescriptiva; el nivel de incidencia o el contexto social y político en que se inscriben las experiencias. El horizonte compartido en este caso se funda en la necesidad de generar una mirada crítica sobre el funcionamiento de los medios masivos, para proporcionar información a diferentes sectores sociales, que facilite la toma de decisiones; es decir con vistas a intervenir indirectamente en el mejoramiento de la calidad de la información producida, para promover espacios de opinión pública. El Observatorio Ciudadano de Medios de Córdoba de la Comipren y el CEA se mueve en esta línea. Concretamente el trabajo de análisis del tratamiento que los medios locales le dieron a la posible sanción de una nueva ley de radiodifusión en Argentina, se apuntaló en el propósito de brindar a las organizaciones que abogan por el cambio en ese terreno un instrumento más para comprender el papel que los medios desempeñaron en el proceso. Así, la generalidad de los propósitos de los observatorios de la región puede establecerse en torno a:

- La democratización de las comunicaciones.
- La promoción de espacios de opinión pública.
- La reivindicación de una práctica basada en la ética y la responsabilidad.
- El control del cumplimiento de las normas nacionales e internacionales en materia de producción de información.
- La contribución al mejoramiento de la calidad informativa.
- La instrucción en el consumo crítico de los medios.
- La participación en procesos de generación de políticas públicas de comunicación.
- La intervención en espacios de formación de trabajadores del área.

En este punto conviene volver a la distinción sobre el nivel de incidencia generado de manera efectiva. Aquí se destaca la actuación del Foro de Comunicación y Participación Ciudadana de Uruguay que, a través de algunas de las instituciones que lo conforman, elaboró un Proyecto de Ley para garantizar la Libertad de Expresión a través de los Medios Comunitarios de Radiodifusión en el país. También el Instituto

Prensa y Libertad (IPL) de Paraguay fue parte de la Constituyente del año 1992 en ese país, y participó asimismo en el debate en torno a la Ley de Acceso a la Información Pública (2005). Aspectos similares se pueden ver en la región andina, específicamente en el caso de la Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social (Perú), que elaboró un proyecto de Ley de Radio y Televisión que contó con la participación y movilización ciudadanas. Y regresamos aquí sobre el Observatorio de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA). La iniciativa conjunta con la UNLP de lanzar una instancia de formación articulada en un proyecto de largo plazo es una muestra de las posibilidades de incidencia directa de este tipo de experiencias, sobre todo cuando se suman propósitos y recursos. En este caso concreto a través de la consolidación de un proyecto educativo de posgrado que genera herramientas académicas para formar investigadores y profesionales del área.

En cuanto al instrumental metodológico utilizado para monitorear e investigar, es difícil identificar líneas claras de trabajo debido a la dificultad en el acceso a la información. De todas formas se pueden establecer algunas pistas del espacio de trabajo. Ya hemos mencionado que hay un predominio del estudio de prensa gráfica. Lo que queda por decir es que dentro de ese dominio se observa una tendencia incipiente al análisis de contenido y de discurso como instrumentos metodológicos. Sin embargo, entendemos que aún es reducido el número de observatorios que hace uso de técnicas cualitativas, y que más bien se enfatiza en la tarea de monitoreo simple y sondeos de opinión a través de la realización de encuestas.

En el caso concreto del Observatorio de Córdoba, hemos tenido acceso al proceso de trabajo más amplio en torno al cual se articula el proyecto. El COMIPREN, como ámbito político- institucional del Observatorio, define un plan anual de temáticas a indagar en diálogo con otras organizaciones sociales, y encarga el trabajo de indagación a la unidad ejecutora –coordinada por el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba-, que está conformada por investigadores, estudiantes universitarios y profesionales de la comunicación. El equipo desarrolla los diseños metodológicos, así como los análisis e informes correspondientes. La COMIPREN luego discute y aprueba los informes producidos, y organiza diferentes estrategias para divulgar los resultados, y someterlos a debate con los involucrados en cada observación realizada.

El resultado de todo el trabajo son los productos. Y en ese sentido se han identificado condiciones heterogéneas para reflejarlo. La generalidad está asentada en la divulgación de informes y artículos de investigación y archivos en la red, que sólo en algunos casos dan cuenta del proceso completo de trabajo –objetivos de investigación, unidades de observación, metodología e instrumental empleado, actores involucrados, tiempo de realización, financiamiento-. A ello se suma la generación de publicaciones, sobre todo de libros; así como la producción de actividades de formación y participación ciudadana: seminarios, foros, debates y talleres de capacitación presenciales y virtuales, actividades en las que se destacan el Observatorio de medios Fucatel (Chile); y el Foro de Comunicación y Participación Ciudadana (Uruguay) como entidad formada por una plataforma de organizaciones e instituciones no gubernamentales; y el Observatorio de Medios de la Argentina. Este último con tan sólo un año recorrido, ha iniciado el camino de trabajar reflexivamente en este sentido, a través de la oferta de seminarios de posgrado y talleres virtuales de capacitación periodística.

Lo anterior está vinculado al grado de detalle con el que se da cuenta de las actividades realizadas, y en este punto existe gran diversidad entre los observatorios. En algunos casos, la sistematización es limitada o eventual, y sólo se hace una ligera referencia a los temas abordados, a algunos aspectos metodológicos y a las conclusiones obtenidas. En el otro extremo, se da el caso de observatorios que sistematizan el trabajo y los resultados de manera más exhaustiva. Entendemos que el Observatorio de Medios de la UTPBA porque entendemos tiene una trayectoria consolidada de generación y presentación de productos. La revista *Observatorio de Medios* se constituye en una propuesta concreta de edición anual que se desarrolla desde el año 2003, y cuya última edición fue en Abril de 2008. Además, el Observatorio ha avanzado en la publicación de cuatro libros. A las actividades mencionadas se le suman la participación y organización en congresos, seminarios, talleres; y su actividad relativa a acuerdos con universidades, charlas en escuelas, organización de debates y charlas académicas en Argentina y otros países.

Los portales web de los observatorios no son considerados aquí como productos en sí mismos, sino como un espacio de difusión de sus programas y actividades, y de la articulación de la experiencia en su conjunto. Internet se revela cada vez más como la tecnología más apropiada para divulgar las actuaciones que llevan a cabo los

observatorios y generar contacto con la ciudadanía. La mayoría de los observatorios de la región cuenta con un portal web. Sin embargo, algunos de ellos no están actualizados; otros aún no cuentan con uno o están en proceso de instalación. Y en este punto nos queremos detener para enfatizar las características del portal www.observatoriofucatel.cl, del Observatorio de Medios FUCATEL de Chile. La experiencia, que forma parte de la Red de Observatorios de Medios de Comunicación, investiga fundamentalmente sobre la libertad de expresión, la calidad Informativa, el derecho a la Información, y la ética periodística. El *Site* del Observatorio, de actualización permanente, se constituye en una propuesta interesante desde el punto de vista visual y de los contenidos. Estructurado con características de tecnología web 2.0, orientada al usuario, ofrece información organizada a modo de portal de Noticias, y propone la discusión on-line, y la participación en debates y foros. El envío semanal de un *newsletter* replica la estructura del sitio, constituyéndose este último en un producto del Observatorio. Fucatel aparece como un caso que se separa de la generalidad de la región, donde la utilización predominante de la red se enmarca en la sola visibilización y difusión de los proyectos.

CONCLUSIONES: RADIOGRAFÍA DE UNA REGIÓN

Para acercarnos a las consideraciones finales de nuestro estudio conviene resaltar puntos claves que, a la luz de la configuración regional establecida, son propuestos aquí como un mapa general de los observatorios de medios en América Latina.

Como ya se dijo, el origen de los observatorios puede estar ligado al ámbito académico, a organizaciones no gubernamentales o sociales, al sector estatal, o bien a la unión de profesionales y trabajadores de los medios establecidos en torno a diferentes modalidades de acción. En este sentido, si se toma en consideración desde qué ámbitos institucionales o sociales se genera el interés de observar en la región, el mapa presenta tendencias diferenciales.

En primer término se identifica el predominio de experiencias de observación promovidas desde organizaciones sociales y veedurías ciudadanas; la mayoría de ellas a cargo de entidades del tercer sector, sin fines de lucro. En segundo término, se destacan

aquellos observatorios que desarrollan sus actividades en el ámbito académico, siendo aquí el espacio privilegiado las facultades de licenciatura en comunicación de toda la región.

En menor medida, y como resultado de experiencias relativamente recientes, aparecen los observatorios creados por asociaciones de periodistas. Inmersos en estructuras de trabajo no gremiales, dichos observatorios desempeñan su tarea desde prácticas que pueden ser pensadas en términos de autorreflexión sobre la práctica profesional de la comunicación y el periodismo, o lo que es lo mismo: trabajadores de prensa organizados para pensarse a sí mismos. En esta misma línea de acción se destaca en Argentina, el proyecto del Observatorio de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA), si bien como se ha señalado, su actuación está inserta dentro de los principios y propósitos de la organización sindical. Aunque reconocemos que se trata de una experiencia única, entendemos que merece ser nombrada en vista de las particularidades antes revisadas. Finalmente, y en una porción mínima se reconocen cuatro experiencias en todo el continente que parten de iniciativas de tipo estatal, éstas representan una variación de la tendencia típicamente ciudadana, gremial y académica. Se aprecia en Colombia al *Observatorio de Medios del Centro Virtual de Noticias*, proveniente del Ministerio de Educación Nacional; dos ejercicios en México que son el *Observatorio Minerva*, del Instituto Municipal de las mujeres en Guadalajara, y el *Observatorio de los Medios de Comunicación*, del Instituto Nacional de las Mujeres-; y finalmente, *el Observatorio Cubano de Periodismo*.

Por su parte, en los observatorios desarrollados desde organizaciones y veedurías ciudadanas se evidencia una tendencia a la especialización temática, inscrita en el contexto sociohistórico-político nacional o regional donde se inserta cada experiencia de observación. Así, en los países de la región andina predominan temáticas vinculadas a género, niñez, conflicto armado, desplazamiento y refugio. En Centroamérica, el Caribe y México el énfasis temático se suma a las cuestiones de género y niñez, y se vincula igualmente con los derechos humanos,

La participación ciudadana en tanto constituye un tema abordado de manera privilegiada en todo el continente; enfocado esencialmente en la promoción del debate público y el empoderamiento ciudadano de cara al espacio mediático, dos aspectos que se establecen de manera general en la región como una preocupación y uno de los

mayores desafíos de los observatorios. Precisamente, las acciones de incidencia - directas e indirectas- se plantean en un doble sentido: por un lado, en la promoción de audiencias activas, y por otro, en el incremento del acceso a los medios en todas las esferas de la población.

La predominancia de los lineamientos transversales a todas las experiencias analizadas puede establecerse en torno a los siguientes ejes:

- Disminución de los impactos negativos de la concentración de la propiedad de los medios, configuración que propone condicionamientos a la práctica profesional y por tanto la calidad de los productos elaborados.
- Incidencia en lo referente a legislación de la comunicación (especialmente en los nuevos contextos abiertos por la sanción de las nuevas constituciones)
- Mejoramiento de la calidad de la información difundida por los medios.
- Debate social en torno a la concepción de la comunicación como servicio público, incluyendo el debate sobre los medios de propiedad estatal.

A la luz de estos puntos queremos señalar que existen escasas experiencias dirigidas explícitamente a la formación de audiencias críticas. Es posible pensar en ello desde la referencia a la trayectoria de la investigación de recepción de medios en la región. Nos referimos concretamente al fuerte desarrollo conceptual y teórico en materia de teorías de recepción, en claro contraste con la poca investigación de base y empírica producida sobre las modalidades concretas de recepción y consumo de medios en América Latina.

Esta escasez de información se repite en los ámbitos referentes a las metodologías de investigación empleadas por los observatorios. En términos generales no ha sido posible identificar un esfuerzo de los mismos por visibilizar sus procedimientos analíticos y metodológicos; esto es de dar a conocer los objetivos de investigación, los métodos de recolección de información, los actores involucrados, los objetivos que guían el proyecto, los tiempo de realización, las unidades de observación, y el financiamiento.

Como vimos, el resultado de los procesos de trabajo de los observatorios se revela en productos concretos. Esta radiografía de la región nos permite pensar en los productos de los observatorios en clave de sus orígenes a los que ya hicimos mención.

Así, en los observatorios organizados por trabajadores del área se producen fundamentalmente programas y materiales de estudio destinados a la capacitación de periodistas y de estudiantes, en el horizonte del mejoramiento de las prácticas profesionales y las condiciones de producción de la información. Dichos productos se concretan en seminarios y cursos abiertos; propuestas curriculares para formación en grado; y en la organización y participación directa en programas de formación de posgrado.

En los observatorios impulsados desde el campo académico se trabaja esencialmente en un doble sentido. Hay una predominancia de espacios complementarios de formación y capacitación para estudiantes; y se produce investigación académica que se refleja en papers e informes.

En los observatorios de veedurías ciudadanas y de enfoques temáticos, prevalece la producción del trabajo orientado a la ejecución de campañas y propuestas de ley concretas vinculadas a áreas de interés específicas. Ello tiene como fin último intervenir directamente en la realidad inmediata en que se desenvuelve su oficio.

Llegados aquí conviene detenerse sobre los países que evidentemente se constituyen en punto de referencia y adquieren centralidad en relación a la región donde se ubican. Son países que involucran experiencias centrales con las cuales las restantes de la zona dialogan, ya sea por la trayectoria y consolidación, o bien por las metodologías de trabajo y las prácticas innovadoras que llevan adelante.

En la región de México, Centroamérica y el Caribe, el país que se constituye como referente evidentemente es México; esto debido al número de experiencias acumuladas, pero sobre todo por la variedad de temáticas que se han venido consolidando a través su labor acumulada en dicho espacio.

En la zona andina, comprendida ésta por Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Perú, los países centrales con los cuales el resto dialoga son Colombia y Perú respectivamente. Ello obedece en el caso colombiano, al fortalecimiento del camino recorrido. En el caso específico de Perú, la centralidad tiene que ver con su actuación como lugar privilegiado al constituirse Calandria como asociación impulsora de la formación de la única red de observatorios que existe en la actualidad en América Latina: la Red Latinoamericana de Observatorios de Medios, que apuesta a la

potenciación de esfuerzos y recursos con miras a aumentar la productividad de las tareas.

En el ámbito del Conosur, los trabajos acumulados en Argentina marcan la centralidad de la región a la que hacemos mención. Como se ha referido anteriormente, desde el campo académico se han cosechado en los últimos dos años experiencias fructíferas que se articulan con diversos actores sociales y políticos, entre los que aparece el sindicato de la UTPBA. A este rasgo de la región se añade un dato no menos importante. Se trata de la ausencia real de diálogo entre los países de la región. A diferencia de otras zonas en Latinoamérica, al sur del continente no es posible rastrear patrones en cuanto a temáticas y modalidades de ejecución compartidas; tampoco vínculos o redes entre los observatorios examinados. Ello abre un espacio que en el futuro podría ser aprovechado para el enriquecimiento de sus experiencias. Precisamente esta condición se hace extensiva al caso brasilero, donde si bien un observatorio de dicho país forma parte de la Red Latinoamericana de Observatorios, la interacción regional se dificulta por las diferencias idiomáticas. Ello, a diferencia de lo que sucede con el vínculo observado entre México y los países de América Central, donde evidentemente las experiencias dialogan desde diferentes aspectos.

En el contexto de acelerado crecimiento de las tecnologías de la comunicación no es posible pensar en los observatorios al margen de estos avances. Nuestro recorrido nos permite caracterizar las formas en que los observatorios se han apropiado de los recursos tecnológicos disponibles. En esta línea es posible diferenciar con claridad dos modalidades. Por un lado, se identifica un uso homogéneo y generalizado de las tecnologías de la información con un objetivo compartido por la mayoría de los observatorios que apunta a visibilizar y difundir la existencia y la producción del trabajo. Cabe destacar que esta modalidad es común a todas las tipologías de observatorios revisadas, ya que como se mencionó con anterioridad, Internet se revela cada vez más como la tecnología más apropiada para divulgar las actuaciones que llevan a cabo los observatorios, y generar contacto con la ciudadanía.

Por otro lado se observa, aunque de manera incipiente en toda la región, una utilización de recursos tecnológicos que presenta mayor innovación y creatividad en relación al anterior uso descripto. La figura icónica de este aprovechamiento es la web 2.0. Aquí el objetivo de visibilizar y difundir la producción del trabajo se amplía hacia

el horizonte de la generación de interactividad, a través de la creación de comunidades virtuales, y la perspectiva de elaboración conjunta de contenidos por parte de los observatorios y los ciudadanos.

Este punto invita a pensar acerca de las condiciones de posibilidad de que los observatorios de la región inicien un proceso de transformación con miras a renovadas formas de trabajar los procesos de observación, en un doble reto: por un lado, involucrar plenamente el uso de las nuevas tecnologías y las posibilidades que éstas ofrecen; y por otro, sostener un ritmo de trabajo paralelo al de la producción mediática, que evidentemente ha sufrido modificaciones importantes en la última década. Nos referimos principalmente a la exigencia de instantaneidad en la elaboración de las noticias, la misma que propone el ritmo de envejecimiento de los productos mediáticos, cada vez con mayor celeridad.

La anterior reflexión se constituye en punto de partida del espacio de trabajo del observatorio de investigación de medios de Flacso Ecuador. Una iniciativa del Programa de Estudios de la Comunicación que busca consolidarse en el ámbito de la investigación de medios, con una propuesta que, desde la academia, trascienda los límites del monitoreo para avanzar en aproximaciones e investigaciones sobre producción mediática y comunicación.